¿Qué queda de "El legado de las matemáticas"?

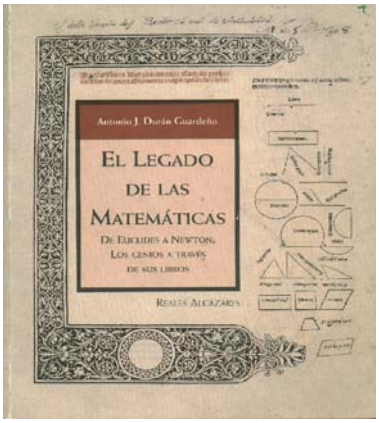
por

Antonio J. Durán [1]

El 7 de enero se clausuró en Sevilla la Exposición de obras maestras de las matemáticas

El legado de las matemáticas:
de Euclides a Newton, los genios a través de sus libros,

que reunió una valiosísima colección de 130 libros y manuscritos: las obras que marcaron la historia de las Matemáticas desde los griegos hasta la culminación de la Revolución Científica a finales del siglo XVII junto con otras obras esenciales del pensamiento y la cultura.



Como Comisario de la Exposición, pero también como matemático, me congratulo del gran número de visitantes que tuvo la muestra durante las tres semanas y media que estuvo abierta: más de cuarenta mil. Es sin duda significativo que una exposición de libros de matemáticas superara en número de visitas a otras exposiciones aparentemente más atractivas para el público en general como fueron las dedicadas a Carlos V o Fernando III el Santo, por citar dos que tuvieron lugar también en el Palacio Gótico de los Reales Alcázares de Sevilla con anterioridad a la nuestra (sin contar con que la mayor largueza de sus presupuestos les permitió la inclusión de publicidad en los medios).

[1] Presidente de la Comisión de Historia de la RSME

Fue gratificante ver permanentemente lleno el Salón de Tapices de los Reales Alcázares y recibir las felicitaciones que, algo desconcertados por un éxito de público que desde luego no esperaban, nos dispensaron los representantes políticos y administrativos de los Reales Alcázares.

Mayúscula fue también su sorpresa ante la expectación levantada por el ciclo de conferencias que, dentro del Seminario de Historia de las Matemáticas que desde hace cuatro años dirijo en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Sevilla, tuvo lugar, en parte, en el Salón del Almirante de los Reales Alcázares como acompañamiento de la Exposición. Especialmente multitudinarias fueron las conferencias de Gustavo Bueno (quien, por cierto, en la rueda de prensa celebrada con motivo de la inauguración de la Exposición y como recogió *El País* (14 diciembre 2000) aseguró, con su habitual entusiasmo, que *los matemáticos españoles actuales están al más alto nivel*), la de José Manuel Sánchez Ron y, sobre todo, la de Fernando Savater, para la que hubo que habilitar un salón adicional y a la que asistieron más de cuatrocientas personas. Creo que fue muy positivo para la imagen social de las matemáticas en la celebración de su Año Mundial que la primera aparición pública de Savater tras recibir el premio Sajarov con que la Unión Europea premió al colectivo ¡Basta ya!, fuera en un acto dedicado al legado de las matemáticas.

Como uno de los organizadores de la Exposición, la Real Sociedad Matemática Española dispone de un corto número de catálogos, del que Savater aseguró que, aparte de la calidad de su edición, y en contraste con el carácter necesariamente efímero de la Exposición era una verdadera obra de consulta que perduraría en el tiempo. La Real Sociedad va a ponerlos a disposición de sus socios: el catálogo se regalará a aquellos socios que presenten a la sociedad dos nuevos socios numerarios, aunque también se puede adquirir al precio de 5.000 ptas. (Más adelante en este número de la Gaceta se incluye una hoja informativa).

Quiero finalizar esta breve crónica indicando que se puede visitar en la dirección de internet

`http://euler.us.es/ libros`

una réplica virtual de la Exposición elaborada por Renato Álvarez Nodarse.

Antonio J. Durán
Catedrático de la Universidad de Sevilla
Comisario de la Exposición de libros
correo electrónico: `duran@cica.es`